

Los transportistas vascos secundan el paro de diciembre

Las principales organizaciones apoyan la huelga para denunciar el abandono del Gobierno ante la asfixia por el alza del gasóleo

ANA BARANDIARAN

BILBAO. Las principales organizaciones vascas de transportistas secundan la huelga convocada por las patronales nacionales para los días 20, 21 y 22 de diciembre en protesta por el «abandono del Gobierno central» ante su situación límite, agravada por la escalada del precio del gasóleo. El combustible se ha disparado hasta los 1,38 euros el litro, lo que supone un incremento superior al 30% en el año y no hay forma de repercutirlo al cliente por la feroz competencia del sector.

La huelga ha sido convocada por el Comité Nacional del Transporte, que abarca federaciones de compañías con grandes flotas y también de autónomos. Englobadas dentro de ellas están organizaciones vascas que secundan la huelga como la Asociación de Em-

presas Transportistas de Bizkaia (Asetrabi), su homóloga guipuzcoana (Guitrans) o la Asociación de Transportistas Autónomos Vascos (Asotrava). Pero no hay apoyo unánime y se han desmarcado otras como Hiru. Hay, además, camioneros que advierten de que el paro lo lideran las grandes patronales y que no va a ayudar a los chóferes y trabajadores por cuenta propia.

«Situación insostenible»

Los convocantes de la huelga coinciden en que el sector lleva tiempo advirtiendo de sus dificultades sin que el Gobierno central les haga caso. «La situación es insostenible. No tenemos forma de repercutir los precios del gasóleo y hacen falta cláusulas claras y obligatorias. También una normativa que impida que nos impongan las labores de carga y descarga», explica Sonia García, presidenta de Asetrabi, que critica, asimismo, la posición del Ejecutivo con los peajes. «Aseguraron que no iban a imponer el pago por el uso de las vías sin consenso y lo contemplan en el plan enviado a Bruselas», señala, tras recordar que las diputacio-

nes también están en esta línea.

El discurso de Asotrava, que aglutina a 700 autónomos, es muy similar. Su secretaria técnica, Amaia Martínez, explica que lo más urgente ahora es el precio del gasóleo, que se ha desbocado «y supone más de un tercio de los costes de explotación». Denuncia que el Ejecutivo está tomando medidas para paliar la escalada de la luz, pero no ha hecho nada frente a los combustibles. «En países fronterizos como Portugal o Francia han reducido el impuesto del carburante y también el de circulación. Aquí nada. El Gobierno ni está ni se le espera», critica. En su opinión hay, además, un problema estructural derivado de la posición de dominio de los cargadores.

La ministra de Transportes, Raquel Sánchez, aseguró ayer que muchas de las reivindicaciones del sector exceden las competencias del Gobierno, aunque se mostró abierta a negociar. «Conseguiremos superar esta crisis», dijo, algo que los transportistas acogieron con gran desconfianza. «Está echando balones fuera», se quejaron en la patronal CETM.